

# Conversación en una sublime puerta

27/01/2006 - Autor: Hashim Cabrera

Ayer, al tiempo que mis hermanos desgranaban sus impresiones sobre la transición política que está teniendo lugar en el islam español, tuve una visión interior en la que se abría una puerta de luz blanca delante de nosotros, una puerta que me ha conducido de nuevo a la historia y a sus simetrías, a esas ecuaciones que ahora quiere resolver apresurada y drásticamente la estrategia de la globalización.

Una sublime puerta se cerró con la caída del califato otomano y otra se abre ahora con la mayoría de edad del islam en España, con la consolidación del proceso de normalización institucional en la sociedad española contemporánea. El proceso político y organizativo islámico que ahora se consolida en nuestro país se sitúa no sólo en la dimensión del reconocimiento de la identidad cultural y de los derechos de los musulmanes sino que abre, además, un marco de pensamiento que propone múltiples lecturas que van desde lo social (eclosión de la sociedad pluricultural, multiconfesional y democrática) hasta lo espiritual (recuperación de una identidad más real y acorde con la historia, en este caso con la historia de las culturas) Todo ello precisamente por la diversidad y pluralidad que caracteriza a la comunidad musulmana, a la Ummah, que así se está expresando en la sociedad española.

De esta manera, la eclosión del islam en la España de hoy, a medida que se va consolidando el proceso de reconocimiento institucional, se convierte en un hecho central e importante, en una referencia esencial de un proceso de normalización democrática que implica a la mayoría de las sociedades del bienestar europeas.

Que aflore la pluralidad que constituye la comunidad de los musulmanes, las diferentes sensibilidades que hilvanan su dialéctica contemporánea puede ser un hecho muy positivo, pues en realidad esa pluralidad se sitúa más allá de las categorías simplistas y erróneas que se establecen siempre “desde fuera”: musulmanes moderados y demócratas frente a integristas y radicales, por ejemplo.

En el islam existe un abanico tan extenso de expresiones como lo hay en la propia condición humana, porque el islam no es un corsé ajustable sino una manera franca y sencilla de vivir. El énfasis exagerado en las diferencias, ya lo sabemos, conduce al desencuentro y la puerta se cierra. Por ello ahora podemos advertir fácilmente que las diferencias de puntos de vista entre los musulmanes surgen siempre de circunstancias sociopolíticas, de su situación económica, o de su nivel cultural. Esto prueba que el islam, lejos de constituir una forma de vida alienante, homogeneizante y despersonalizadora, lejos de ser un monoteísmo religioso más, alberga en sí la posibilidad de la diversidad, de la crítica y de la disidencia, la posibilidad del esfuerzo interpretativo (*iytihad*). La realidad evidente de la pluralidad política entre los musulmanes desmiente a quienes han querido y quieren presentar al islam como una forma más o menos velada de autoritarismo.

Entre las cuerdas de la red me encuentro con Abdelkarim Carrasco, alguien que me ha enseñado, entre otras buenas cosas, el sentido placentero y reconfortante maravilloso de la hermandad, y que ha vivido en sus propias carnes ese proceso, como representante de los musulmanes españoles ante el estado en los últimos años. Así surgió esta simple conversación:

**Hashim:** assalamu aleikun, hermano

**Abdelkarim:** aquí estoy, aleikun salam de nuevo. ¿Llamaste por teléfono esta mañana?

**H:** Sí, estoy tratando de poner en claro algunas cosas pues me parece que están sucediendo eventos que marcan un hito en nuestra historia personal y colectiva. Me gustaría que me ayudases a esbozar esta transición que estamos viviendo, algunas notas e impresiones, así a bote pronto

**AK:** Lo primero que me viene a la mente es *Liberación de moldes y estructuras*, ahora estamos en un espléndido momento para poder continuar sin corsés, para trascender los modelos de organización al uso y tener una mayor movilidad en los foros. Curiosamente, todo el mundo nos dice que debemos continuar, haciendo otra federación, etc, pero primero deberíamos analizar si es esto lo que queremos, tratar de valorar lo más objetivamente posible nuestra acción y sus resultados.

**H:** Yo personalmente pienso que debemos pasar a otro nivel. Yo no haría ninguna otra federación ni nada por el estilo, porque tal vez podamos aportar algo más interesante en otros ámbitos ¿Qué crees tú que hemos aportado nosotros, como comunidad, a la normalización del islam en España?

**AK:** Nuestra acción y nuestro pensamiento no han surgido precisamente en una cultura de masas, y creo que difícilmente podremos representar a los musulmanes de a pie. Tal vez lleves razón y quizás sea más fructífero trabajar desde otra perspectiva, dado que emitimos opinión y que no respondemos a perfiles estandarizados, a los intereses de los media, ni en nuestro pensamiento ni en nuestras vidas. Tal vez hemos aportado y aportamos ese nuevo aire que siempre necesita la Ummah, una actualización que emerge paralelamente al desarrollo del pensamiento común, del individuo medio, una aportación a la normalización entre culturas. Tal vez nuestra vocación contemporánea sea la aportación más útil, el compartir con los demás esa necesidad que tenemos de conciliar nuestra condición y nuestras vidas de musulmanes con los vaivenes del instante, con la historia.

**H:** Yo pienso que la dimensión espiritual y educacional es muy necesaria y es ahí, tal vez, donde seguiremos trabajando ahora, insha Allah. Digo tal vez porque sólo Allah lo sabe y nosotros, con Su ayuda, trataremos también de saberlo, conocer el propósito de nuestra vida como musulmanes en este mundo. Ese es mi sentir, el de la sencillez y la vida cotidiana. El gran regalo que todos recibimos al hacer un esfuerzo en la senda de Allah es que nos transforma interiormente, y eso es lo mejor que podemos compartir, esos son los tesoros mayores, esa es Su *ni'ama*. El ser humano necesita eso más que nada, por otra parte, las

consecuencias políticas de nuestros actos siempre estarán ahí, inevitablemente, estemos donde estemos, en cualquier foro.

**AK:** Sí, pero ahora hemos constatado que nuestra posición entre los musulmanes, como hemos visto en la Asamblea, es minoritaria. La mayoría nos critica por nuestra forma de enfocar cualquier asunto relevante. Creo que, en muchos casos, nuestra labor no ha sido bien comprendida.

**H:** Así pues, tal vez sea mejor continuar trabajando desde el interior, desde la experiencia que ha sido el soporte de toda esa acción dilatada a través de los años y compartirlo con aquellos que están en sintonía, tratar de construir entre todos desde esa libertad de pensamiento que caracteriza al musulmán, al jalifa, y a la vida islámica.

**AK:** Sí, tal vez sí, porque la mayoría está inmersa en la escolástica, en el catecismo, en la referencia al sabio consolidado y consensuado. Eso no lo podemos cambiar ni aún queriéndolo, ni a pesar nuestro, pues así lo quiere Allah y hay que apechugar con Su decreto sobre nosotros aquí, en el mundo en el que Allah Subhana wa Taaala nos hace vivir.

**H:** La íllaha illa Allah. Me gustaría seguir hablando de todo ello y sacar, como siempre, buenas conclusiones. Me alegro que sigamos en sintonía, unidos por esa Realidad Única que a todos nos construye y afecta, alhamdulillah. A mí me surgen algunas preguntas, como por ejemplo ¿Cuales serán los retos esenciales que habrán de afrontar los nuevos representantes? Me refiero a los retos y dilemas que tienen sobre la mesa y que tú conoces bien. Esa, en cualquier caso, es una cuestión apasionante, que hemos de hablar en otro momento, insha Allah.

**AK:** El cómo lo afronten ya se verá, pero pienso que será en la línea más clásica de la morería árabe, ijuanas, saudíes, marroquíes, y el español que les queda dando la cara. Seguiremos hablando, insha Allah. Assalamu aleikun

**H:** Aleikun salam